

## Editorial

# Las perspectivas del diálogo

**L**a segunda sesión de la mesa de diálogo sobre derechos humanos, que se efectuó el martes pasado, permitió definir el marco general en que se desenvolverá su trabajo. Los participantes acordaron guiarse por los principios de transparencia y prudencia, y resolvieron a la vez reunirse dos veces por semana para acelerar su labor.

Dejaron de lado la idea de guardar reserva sobre lo que allí se trate y, por el contrario, coincidieron en la necesidad de dar a conocer las exposiciones que hagan acerca de los orígenes y consecuencias de la intervención militar de 1973, a fin de que los ciudadanos puedan formarse su propia opinión. Esto significa que cada ponencia será difundida por la secretaría ejecutiva, no así los comentarios que suscite, a fin de evitar las distorsiones.

En la sesión del martes expusieron la abogada Pamela Pereira, el historiador Gonzalo Vial, el general de Ejército Juan Carlos Salgado, el escritor Guillermo Blanco y el obispo Sergio Valech. La reseña oficial de lo que dijeron estuvo a cargo del coordinador Jorge Manzi.

Pamela Pereira planteó que durante el régimen militar hubo una práctica institucionalizada de violación de los derechos humanos, y que era necesario dialogar civilizadamente sobre esa realidad, que nunca podrá ser justificada. Aclaró que su participación tenía por propósito conseguir que las FF.AA. reconociesen tales violaciones y

abordar cada uno de los casos de detenidos desaparecidos, con el fin de que esa información fuese allegada a los procesos judiciales.

Gonzalo Vial dijo que había que esclarecer el paradero de los detenidos desaparecidos, pues este problema no será resuelto por el mero paso del tiempo. Guillermo Blanco centró sus palabras en la relación entre verdad y verosimilitud, y afirmó que para el país no es verosímil que no haya información sobre los desaparecidos. Sergio Valech dijo que la responsabilidad por los dolorosos acontecimientos del pasado le cabe a toda la sociedad, y afirmó que muchos de esos acontecimientos se habrían evitado si los tribunales hubiesen acogido en su momento los recursos de amparo.

El general Salgado planteó que este diálogo debe llevar a mirar como hermanos a quienes antes se miró como enemigos, "por lo que en esta mesa no puede haber vencedores ni vencidos".

¿Qué posibilidades reales hay de que este esfuerzo entregue frutos significativos? En verdad, todo dependerá de la disposición de los representantes de las FF.AA. y, por lo tanto, de la línea que tracen los comandantes en jefe respecto de hasta dónde se puede llegar.

No faltan quienes desean que fracase esta iniciativa para probar determinadas tesis jurídicas o políticas. Es de esperar que ello no ocurra, y que los compatriotas que llevan adelante el diálogo logren hacer una contribución a la verdad, la justicia y la reparación, que deben ser el fundamento de la paz entre los chilenos.